



## Panel Recepción

Las vías pecuarias trazan una auténtica red ecológica y de comunicación a lo largo y ancho de la geografía española, marcando las rutas que han seguido los pastores y ganados durante siglos desde la Edad Media.

Las primeras normas escritas sobre la trashumancia datan del siglo VI, y se recopilaron en el *Liber Iudiciorum* reglamentando su uso. En 1273 Alfonso X el Sabio crea el Real Concejo de la Mesta para regular los usos y aprovechamientos de la cabaña trashumante que recorría estas vías.

La reconquista del territorio fue uno de los principales motores de reactivación de estas rutas ganaderas, que probablemente seguían caminos recorridos por animales y grupos humanos nómadas desde tiempos prehistóricos.

Te invitamos a recorrer las vías pecuarias y a conocer sus secretos visitando nuestro centro documental y nuestra área expositiva. Acércate a este tesoro de nuestro patrimonio histórico.



## Panel 1 SALA 1 Avíos de Ida y Vuelta

Aquí llega y aquí empieza el camino. Cientos de leguas que los pastores recorren a través de las **cañadas**, cuidando a cada instante la marcha del rebaño. Una ruta **trashumante** que se repite pacientemente todos los años, **ida y vuelta**. Dejando en otoño atrás el frío y la nieve para buscar los pastos de sitios más templados, y volviendo al comienzo del verano hacia la montaña donde la hierba aún sigue fresca.

Y como dice el refrán: aunque tú no sepas a dónde vas, el camino sí lo sabe.

Unos caminos que llevan de un extremo a otro de la península, con la sabiduría ancestral del pastoreo, tan antiguo como la tierra.

Para hacer la tarea un poco más llevadera, los útiles que ayudan en el oficio siempre tienen que estar preparados... Hay que llevar los **zahones** de cuero para proteger la ropa durante la faena, la **cayada** para coger las ovejas cuando se escapan del hato y cordel de cáñamo para la **red** o amarrarlas, la **tijera de esquila** y el **hierro de marcarlas**.

Llevaremos **esquilillas** para las ovejas, **campanillos** para las cabras y ovejas paridas, **campanos** un poco más grandes para los mansos, y para los mastines una **carlanca** de hierro para defender su cuello de las fauces de los lobos. Las yeguas cargarán con el hato, las **redes** para encerrar a las ovejas por la noche, las pellejas de los animales muertos durante el camino, la sal para el ganado, la **manta** y los utensilios más pesados.

Y para tener todo a mano, el **morral** se lleva bien provisto de **navaja** y **cuchara** tallada en cuerno de vaca o de carnero. Para comer basta un currusco de pan con un poco de tocino o carne seca, y una **botija** donde llevar el agua. Para conservar los alimentos en la dehesa viene bien tenerlos en un **corcho bornizo**.

Para preparar las migas de la cena, hará falta una **sartén**, una **cuchara** de madera, un **caldero** para las sopas del desayuno o la caldereta si se despeña alguna oveja, **colodras** para llevar el aceite y avíos como el cundido para cocinar: pimientos, ajos, sebo y condimentos. Y como hay que hacer el queso, no debe faltar un **tarro de cuartillo** para ordeñar las ovejas, un **cincho** y un **esprimijo** donde echar la cuajada y moldearla.

Y después de recoger el ganado, para tener con qué alumbrar el chozo, no pueden faltar un **cerillero** y un **candil**... para aprovechar el rato al atardecer tallando en madera o cuerna objetos útiles, como husos, cubiertos o instrumentos musicales.

Aunque llueva o haga sol, con el **sombrero** y la **cayada** sigue el pastor caminando con sus **abarcas** hasta llegar al destino trashumante... y volver otra vez a casa cuando esté a punto de acabar la primavera.



**Panel 1      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 1-Arreando el ganado por las cañadas**

Trazando redes invisibles

A primeros de octubre, por San Froilán, empezaba nuestro caminar hacia el paraíso de Extremadura...

Al salir con los rebaños hacia los invernaderos o extremos, sabíamos que nos acechaban muchos sinsabores, pero ese era nuestro oficio, aprendido de nuestros padres desde zagales.

Nos esperaba casi un mes de camino hasta las dehesas de los extremos...

Todas las vías pecuarias, de cualquier anchura, están conectadas entre sí formando una gran red de comunicación y cultura.

Organización del rebaño cañariego.

Para organizar el rebaño, que podía tener hasta doce mil cabezas de ovejas, vacas o cabras, en tiempos de la Mesta, el dueño encarga al *mayoral* todas las transacciones para conducirlos a buen puerto.

El *mayoral* contrata un rabadán por cada mil ovejas, un *compañero* o segundo jefe del rebaño, que lleva a los mansos, un *sobrao* que puede suplir a ambos, un *ayudador* para conducir las yeguas, *pastores*, uno por cada 400 ovejas, y dos *zagales* por cada pastor, que cuiden a los carneros (carnereros), las ovejas preñadas (preñadero) o cojas (cogero), o hagan las tareas que les manden.

El mansero abre el paso guiando al resto del rebaño, y a continuación van los moruecos o carneros y las ovejas parideras. Les protegen cinco perros, mastines para vigilar o careas para guiar las ovejas durante el pastoreo. Las caballerías que trasladaban los arreos cierran el grupo.

## Cañadas, cordeles, veredas y coladas

Las vías pecuarias se extienden como un gran entramado que surca la península dividiéndose en incontables ramales y desvíos, que cada pastor o cabaña va recorriendo según su tradición y sabiduría.

Cuando el ganado pasa por terrenos baldíos o por montes comunales, no existe límite a su anchura, pero se establecen anchuras máximas para el paso de los rebaños que atraviesan tierras cultivadas.

Cañadas, galianas o cabañeras son las grandes vías pastoriles que conectan las montañas del norte con los extremos más alejados del sur peninsular, marcando grandes rutas de 75 metros de anchura, que en tiempos de los Reyes Católicos se medía en 90 varas castellanas, y que en conjunto suman 5.300 kilómetros.

Cordeles o traviesas son las vías pecuarias que desembocan en las cañadas, y ponen en comunicación dos territorios distantes, siendo su anchura de 37,50 metros, equivalente a 45 varas.

Veredas o pasadas son los caminos que unen varias comarcas, delimitando un paso pecuario más estrecho entre cordeles, sin superar los 20,89 metros, unas 25 varas.

Coladas son las franjas de terreno destinado a vía pecuaria de menor anchura, unos diez metros, por donde pueden transitar los ganados para ir de unos pastos a otros cercanos.

## Pasos y ramales

Además de las servidumbres ganaderas de cañadas, cordeles, veredas y coladas, hay otras conocidas como pasos o ramales, que son predios por donde puede transitar el ganado después de la recogida de las cosechas.



## Panel 2-3 SALA 3 La ruta trashumante Espacio 1-Arreando el ganado por las cañadas

### Una jornada caminando

Siguiendo el trazado de las cañadas señalizado con mojones o marcas en sus bordes, los rebaños caminan de cuatro a seis leguas al día, unos treinta kilómetros.

Al recorrer campo abierto la marcha es más lenta, porque los animales van comiendo en los pastizales mientras avanzan, de forma que no pasan de las dos leguas diarias, unos once kilómetros, y entonces sólo hacen falta un par de pastores para cuidar el ganado.

Las cañadas aprovechan las fuentes y **abrevaderos** serpeando entre los caminos de montaña, y desviando el recorrido para garantizar el agua al rebaño.

De vez en cuando, el camino se ensancha formando un **descansadero**, donde los rebaños paraban a hacer un alto en el camino.

También pasan los rebaños por estrechamientos en puentes, calzadas o embarcaderos, que los dueños de los territorios aprovechaban como **contaderos**, para cobrar los derechos de paso según el número de cabezas de ganado.

### Posada y refugio en la vereda

Durante el largo trayecto trashumante, que puede durar algo más de un mes, los pastores aprovechan los refugios que encuentran dispersos por el camino. Cuando llegan a las majadas, lo primero que hacen es reparar los chozos, que suelen tener un murete de piedra y una cubierta de escobas, para dejar salir el humo del hogar central. Alrededor, disponen camastros con un armazón de madera y un colchón de escobas o de piel de oveja.

En los tiempos de la Mesta, las roperías facilitaban el aprovisionamiento de los utensilios más necesarios, como cuerdas, redes y aperos. Abastecían de pan y alimentos, lavaban y secaban la ropa a los pastores, almacenaban la sal para las ovejas y los enseres para volver al año siguiente. A veces los mayoresales se hospedaban allí, y disponían los acuerdos de arrendamiento de terrenos, después de que el ropero les diera información de los precios, cantidad y calidad de hierba disponible en las dehesas de los alrededores.

## Los puertos reales

Los puertos reales eran pasos obligados de las cañadas donde se pagaban los impuestos de "servicio y montazgo". Situados en puntos estratégicos por donde se podían atravesar barreras naturales y cordilleras, se establecían estos puestos recaudatorios de la corona, que aplicaban el impuesto según el número de cabezas de ganado. En Ramacastañas, situado en la confluencia del ramal occidental de la Cañada Real Leonesa y la calzada romana con la sierra de Gredos, bajando por el Puerto del Pico y antes de llegar a Trujillo, se estableció un puesto fiscal por el que pasaron en el siglo XV 269.000 ovejas.



**Panel 4      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 2-Días de cordel**

Días de cordel

*Grullas abajo, pastor con trabajo;*

*grullas arriba, pastor con buena vida*

Faenas del pastor durante la bajada a los extremos.

Las faenas del pastor durante la bajada a los extremos son múltiples, desde la atención a los corderos y a las ovejas que parirán por el camino, hasta la elaboración artesanal de objetos de uso cotidiano en madera, hueso, asta, piel, o corcho, como cucharas, colodras, cajas, badajos para las esquilas, rabeles o panderos.

Ordeñar a las ovejas forma parte de las tareas diarias del pastor, para después elaborar con la leche el queso y las sopas canas de la cena.

La cultura pastoril que la trashumancia ha dejado a su paso está tan integrada en la vida cotidiana que pasa desapercibida: la manufactura del queso o torta blanda de oveja es una de las habilidades que los pastores han dejado en el poso cultural de algunas comarcas.

En Extremadura la tradición trashumante se refleja en dos denominaciones de origen para la elaboración de torta de oveja: Torta del Casar y Torta de la Serena. Estas industrias actualmente suponen un motor de desarrollo económico y de promoción para nuestra región.

En los años 80 se elaboraba la torta en Malpartida al estilo tradicional. Glicería Parra prepara el cuajo vegetal machando la flor de cardo en el almirez. El pastor Juan Mirón, después de extraer el suero de la cuajada con cinchos de esparto, tiene ya moldeadas las tortas, listas para dejarlas madurar y secar sobre un lecho de bálago.



**Panel 5      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 2-Días de cordel**

**Pastor y albéitar**

Los cuidados al rebaño son una de las tareas fundamentales del pastor en su ruta trashumante. Albéitar es una palabra procedente del árabe Al-baytar, que significa veterinario. Los pastores detectan al primer síntoma las enfermedades que suelen aquejar al ganado: la ceguera, los cólicos... y saben remediar cualquier mal del rebaño.

También saben atender a las ovejas recién paridas. El tiempo de la paridera era en invierno, desde Navidad, como dice el refrán: "febrero va corriendo y los corderos naciendo". Para que pasten en majadas más protegidas y de mejor calidad, se reparte a las ovejas recién paridas en hatos diferentes.

Después del destete, se da a la oveja diez días más de cuidado, y a los corderos de la última paridera que no iban a ser destinados a procrear, se les castraba y cortaba el rabo. La rabotera, que así se llamaba a esta operación, se realizaba el primer viernes de marzo.

Hay que "ahijar" los corderos con sus madres, acercándolos para que éstas no los rechacen y les amamenten al menos durante veinte días.

Los pastores también tenían que castrar y cornicortar a los machos o moruecos, y ponerles el hierro con la marca del ganadero en el hocico. Y curar a los carneros tras sus encarnizadas luchas, enfrentándose y chocando violentamente sus cuernos, les llevan incluso a morir con el cuello roto, sobre todo si son primerizos, o a perder la cáscara de la raíz del cuerno, por los fuertes testarazos. En un rebaño de unas 500 ovejas se suelen llevar hasta una veintena, porque las ovejas sólo tienen el celo durante un día.

Los pastores, expertos en el cuidado de las merinas, les aplican remedios naturales que conocen gracias a su experiencia.



**Panel 6      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 2-Días de cordel**

## **Noches en guardia**

### **Defensa de los pastores**

Muchos son los peligros que acechan a ganados y pastores en su caminar a lo largo de las cañadas.

El más fiero e imprevisible era el lobo. Para acorralar y dar muerte a los depredadores, se construían trampas y loberas, para hacerles quedar atrapados aprovechando desfiladeros y oquedades del terreno, como el chorco de los lobos de Monte Corona, en el valle leonés de Valdeón.

Los perros son la principal arma defensiva para los pastores frente a los ataques de lobos, osos, comadrejas y zorros. Son tan importantes desde la Edad Media que la Mesta les asignaba la misma cantidad de comida que a los pastores, dos libras diarias de pan, y se multaba a quien les hiciera daño con el pago de un mínimo de cinco ovejas. Para defenderse del ataque de los fieros depredadores llevaban al cuello collares o carlanças de temibles pinchos.

El mastín español es la raza utilizada por excelencia en la defensa de los rebaños, por su corpulencia y su fuerza.

Los pastores trashumantes tenían derecho a llevar armas, ya que estaban expuestos a los ataques de bandoleros, que aprovechaban la dificultad de paso de algunas vías y su situación apartada.

Otro de los riesgos que amenazan al pastor son las tormentas, y después de pasar el día bajo el agua y huyendo de los peligrosos rayos, deben irse a dormir calados y sin poder hacer lumbre. A veces deben luchar contra la invasión de las vías pecuarias por los cultivos, superando los obstáculos surgidos a su paso.

Las intrusiones en las vías pecuarias obligan a los pastores a cruzar carreteras, esquivar presas o sortear viviendas construidas en plena cañada. Las administraciones públicas intentan subsanar esta situación restaurando trazados, construyendo descansaderos y habilitando desvíos y nuevos caminos para el paso de ganados.



**Panel 7-8      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 3-Invernada en los extremos**

## **Invernada en los extremos**

### **Las dehesas**

Las dehesas de invernada se arrendaban desde San Miguel (29 de septiembre) hasta San Antonio (13 de junio), San Juan (23 de junio) o San Pedro (29 de junio).

Con el veranillo

cualquier pastorcillo;

con el aguanieve

busca quien las lleve

Los arrendamientos de majadas y dehesas se pueden hacer por temporadas o renovarse anualmente, pero generalmente hacían uso del derecho de posesión, instituido por la Mesta, que daba preferencia a los ganados mesteños frente a los derechos de los agricultores.

Cuando llegan a las cálidas tierras del sur, las cabañas se distribuyen según sus necesidades en diferentes dehesas o prados que el mayoral ha arrendado en nombre del dueño de los rebaños.

El término dehesa procede del vocablo latín defensa, y hace referencia al terreno acotado al libre pastoreo de los ganados trashumantes mesteños que recorrían el suroeste español. Procede seguramente de la costumbre romana de establecer latifundios cercados en territorios marginales por parte de un único propietario, protegiendo el pastizal resultante de la insolación y la escorrentía mediante tala controlada de bosque quercíneo.

La dehesa, como ecosistema de creación humana, asegura un microclima que permite el desarrollo y mantenimiento de especies vegetales umbrófilas, atenua matorral y monte, se mantiene abonado con la fértil hojarasca y la fauna doméstica y silvestre que cobija, y evita la necesidad de construir refugios para el ganado.

## Las majadas

*Ya se van los pastores*

*hacia la majada,*

*ya se queda la sierra*

*triste y callada*

La red o majada es el lugar que los pastores eligen para recoger de noche el ganado y albergarse a resguardo del norte. El nombre viene de la malla o red que se utiliza para rodear a las ovejas mientras dormían.

Se suele elegir una zona con arbustos que la protegieran del viento, orientada al mediodía. A medida que avanzaba el año los pastores van desplazándose a suelos más frescos, moviendo poco a poco la red dentro de la misma finca, lo que se conoce como redileo.



**Panel 9      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 4-Caminos de cultura**

### **Caminos de cultura**

A lo largo del camino trashumante los pastores tienen tiempo hasta de leer, en los ratos que les deja libres sus muchas tareas. Además de contar sus historias y oír las de los compañeros, leerán los llamados catecismos de pastores, libros pastoriles que se hicieron muy populares.

Este trasiego de hablarse y saberes da como resultado un intercambio cultural y una transmisión oral de leyendas y narraciones que pasarán a formar parte de la cultura popular, y que nos han llegado hasta hoy, como el Romance de la loba parda, que aparece en multitud de lugares dispersos por nuestra geografía.

Miguel Caxa de Leruela, Alcalde Entregador de la Mesta, Fiscal al servicio del Visitador General del Reino de Nápoles, publicó en 1631 el libro Restauración de la Abundancia en España.

Caxa de Leruela atribuye los problemas de despoblación y encarecimiento de la España del siglo XVII a la falta de ganado, y a la roturación de dehesas y pastos en detrimento del ganado vacuno y ovino, que además de dar carne, lana, cuero y leche es fundamental para el cultivo de los campos: los bueyes para arar y las ovejas para estercolar, ya que sin su colaboración no hay pan ni vestido.



**Panel 10      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 5-La Mesta y la Lana**

Pastores y sembrados

*Donde hay pastor y ovejas*

*nunca faltan quejas.*

Desde los tiempos medievales de la trashumancia mesteña y hasta hace apenas dos siglos se venía surcando los territorios con los ganados para aprovechar los pastos de forma estacional. Los pastores debían hacerse cargo de cualquier daño que por su descuido pudiera ocasionar el ganado en cercados y sembrados. Poco a poco fueron creándose juntas de pastores o mestas para defender sus intereses frente a los usos agrícolas de los terrenos comunales y baldíos.

La institución del Honrado Concejo de la Mesta en tiempos de Alfonso X el Sabio privilegió al movimiento de los rebaños por las cañadas, especialmente en lugares de situación fronteriza con Al-Andalus y de paso aduanero entre Aragón y Castilla, y por tanto benefició al comercio lanar hasta finales del siglo XVIII.



**Panel 11      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 5-La Mesta y la Lana**

### **El esquilado**

El corte de la lana o vellón de los animales dura un mes, y se inicia en mayo, tras la llegada de los ganados desde los invernaderos de la Mancha, Alcadia, Extremadura y Andalucía.

Este duro trabajo obliga a las cuadrillas de esquiladores a faenar de sol a sol, y hasta los bocados y tragos de vino se les sirven en el lugar donde están trabajando, para que no se detenga la tarea. Una persona se encarga de afilar y engrasar las tijeras, y los agarradores van trayendo las ovejas y atándoles las patas con una sogas de esparto.

En un día 14 esquiladores pueden esquilarse un rebaño de unas 500 ovejas.

Los ganaderos o sus pastores son los encargados de recoger la lana según se van esquilando las ovejas, envolviéndola en vellones para vender.

Luego se hace la empega, marcando a las ovejas; cada ganadero tiene una marca hecha de hierro con un emblema o sus iniciales; esta marca se mete en un caldero con pez caliente y luego se aplica sobre la oveja ya esquilada.

Las ovejas se empiezan a esquilarse recostadas por el cuello o la paletilla izquierda, para después rapar la lana de medio cuello, costado, patas traseras y coleo o rabo, sacando el bajo. Después, se le da la vuelta a la oveja y se esquila del pescuezo hacia abajo, terminando por el lomeo y el espinazo, procurando que el vellón salga entero, para ser envuelto en un hato por el receptor.

En el esquila, los diferentes espacios se adaptan a los trabajos: en el bache se encierran las ovejas, y antes de pasar al rancho donde están los esquiladores, pasan por el sudadero, un espacio más estrecho que ablanda su lana para que sea más fácil cortarla, para ser luego almacenada en las lonjas.

### **Los esquileos**

Los esquileos se ubicaron en lugares como Segovia por donde pasaban en la época más apropiada para despojarles de su lana gran cantidad de rebaños en su camino de vuelta a las sierras norteñas.

Estos esquilos, a veces asociados también a lavaderos de lana, funcionan como auténticas industrias al servicio de esa exportación, llegando a esquilar unas 600.000 cabezas de ovino a mediados del siglo XVIII, según el catastro del marqués de la Ensenada. En sus diferentes estancias (encerraderos, bache o sudadero, rancho, lonjas, patio, fuentes, ...), se preparaba la lana destinada a la exportación monopolizada por la corona durante la Edad Moderna, dirigida a los mercados de elaboración de tejidos de los Países Bajos, aunque también se enviaba a Italia y posteriormente a Gran Bretaña y Francia.

Una pequeña parte de la lana se destinaba también a la elaboración nacional de paños, pero en estos casos procedía de pequeños rebaños merinos que no trashumaban.



**Panel 12      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 5- La Mesta y la Lana**

### **La Mesta y la Lana**

En 1273 se creó el Honrado Concejo de la Mesta, que amparó jurídicamente el uso pecuario de las rutas trashumantes por encima de los derechos de los agricultores que tenían sus tierras bordeando esas vías de origen prerromano, visigodo y musulmán.

La Mesta fue creada por el rey Alfonso X, monarca de Castilla y León, para unificar la fiscalidad y legislación pastoril, y para establecer impuestos o arbitrios locales que recaudarían los Señores y los Concejos, pero siempre bajo la legislación única del reino.

Concedía a los pastores el privilegio de cortar madera en los bosques para hacer colodras, palos para las redes, leña para el fuego y puentes para cruzar ríos y arroyos. Se les permitía también llevar el hatu o excusa, que era ganado de su propiedad, eximiéndoles del pago de rentas por apacentar, pero tenían que ceder la lana que se obtuviera tras su esquila al dueño de los rebaños.

En el siglo XVIII los ganados organizados bajo las disposiciones de la Mesta aumentaron desde los dos millones iniciales hasta los cinco millones de cabezas, aproximadamente la quinta parte del total de reses existentes en España, y que generará grandes beneficios a la Corona Castellana.

A finales del siglo XVIII empezaron a incrementarse los costes por arrendamiento de pastos en relación con el precio de la lana, y a comienzos del XIX la lana merina castellana empezó a sufrir la competencia de la sajona, donde se había aclimatado y mejorado la raza merina.

A partir del comienzo de la Guerra de la Independencia contra los ejércitos de Napoleón comenzó la agonía de la Mesta, quedando muchos ganados inmovilizados en los extremos sin poder volver a su tierra, circunstancia histórica que potenció la importancia del lavadero de lanas de Malpartida. Finalmente, en 1836, la Mesta fue suprimida por decreto, y sustituida por la Asociación General de Ganaderos del Reino.

El Lavadero de Lanas y la Charca del Barrueco de Abajo fueron construidos en 1778 para dar servicio a los ganados trashumantes que subían por el trazado cercano de la Cañada Soriana Occidental.

Llegó a lavar más de 80.000 arrobas de lana anuales y a emplear más de 100 operarios a mediados del siglo XIX bajo la propiedad de los comerciantes cacereños Calaff. La lana lavada se destinaba principalmente a las industrias textiles de Covilhã (Portugal), cuyas más de 160 fábricas se abastecían de las lanas merinas de Castilla y Extremadura, además de los rebaños locales de la Serra da Estrela.

Con la decadencia del mercado de la lana en el siglo XX, se reconvierte en explotación agropecuaria, y actualmente alberga el Museo Vostell Malpartida de arte contemporáneo, referencia del arte europeo de vanguardia. Conserva las instalaciones del antiguo lavadero, destacando las magníficas bóvedas de ladrillo y las estructuras en arco de las Salas de Esquileo, Pesaje y Estiba, además de las instalaciones de las Calderas, los Canales de Lavado y la Pedrera para secar las lanas.



**Panel 13      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 6- Veranadero en los Puertos**

**Veranadero en los puertos**

A comienzos de mayo, cuando empieza a esconderse a la hora de la cena el grupo de estrellas conocidas por las Cabrillas, ya sabían los pastores que debían dejar las tierras extremeñas y emprender el regreso a las montañas.

Ya vienen los pastores  
por las cañadas,  
ya ríen las pastoras  
a carcajadas.

Este recorrido lo realizarán además las cabañas de los extremos, a menudo de ganado vacuno, que buscan pastos frescos para el verano, aunque en menor número que las de los ganaderos serranos que bajan a invernar.

A las comarcas leonesas llegan en primavera los rebaños que han pasado semanas en las sierras segovianas o abulenses, donde han sido esquilados durante el mes de mayo.

A la Cordillera Central regresan los rebaños pertenecientes a la cuadrilla mesteña de Segovia, y a la sierra de Cuenca los ganados que han pasado el invernadero en el Campo de Calatrava.

Los ganados trashumantes vuelven a las comarcas serranas en verano para pastar durante los meses cálidos en las frescas montañas norteñas.

Y a los altos collados del Pirineo vuelven los rebaños de ovejas churras que habían pasado el verano en las márgenes del Ebro.



**Panel 14      SALA 3 La ruta trashumante      Espacio 6- Veranadero en los Puertos**

**La trasterminancia**

También hay pequeños recorridos de ganado, a menudo vacuno, en busca de los puertos con mejores pastos durante los meses de calor, o de las sierras a los valles en invierno. Esta trashumancia de corto recorrido se denomina trasterminancia. Consiste en realizar desplazamientos estacionales que no superan los cien kilómetros.

Se sigue practicando en los valles pirenaicos, cantábricos, en el Sistema Central y en el territorio aragonés, donde hay fuertes contrastes climáticos en función de la orografía.

Actualmente existe una importante cabaña ganadera que trashuma hacia los Pirineos o desde ellos. De las 100.000 cabezas que suben a los puertos pirenaicos, la mitad son rebaños trasterminantes. A veces son transportados en camiones de bajada a los valles, haciendo a pie el camino de vuelta a los pastizales de agostada.



## Panel 1 SALA 4 Un Sendero de Siglos Espacio 1- La red cañariega

### La red cañariega

El trazado de las vías pecuarias nos adentra en un entramado cultural que enlaza las señas de identidad de culturas separadas por milenios y conecta pueblos distantes muchas leguas.

Las rutas coinciden en algunos puntos y tramos con los itinerarios de algunas calzadas romanas, que siguen trazados rectilíneos que pasan por las "mansio" y las "civitas", presentando perfiles longitudinales de escasa pendiente, mientras que las vías pecuarias surcan terrenos que ningún carro tirado por bueyes podría transitar. Cabe incluso la posibilidad de que tanto la palabra Galiana como Cañada tengan alguna relación con el latín 'callis', que significa vía ganadera.

A lo largo de todo ese tiempo, el proceso natural de relación del hombre con la naturaleza ha ido dando forma a las vías pecuarias, aclarando el monte y adhesionando el paisaje mediterráneo, además de defenderlo de su degradación gracias al aprovechamiento pastoril de rastrojos, podas y rozas.

Desde los Picos de Europa, la Cordillera Cantábrica, las sierras de la Demanda y de Camero Nuevo, Urbión y Neila, hasta la calidez del valle de Alcuía, Extremadura y Andalucía, los rebaños caminan sobre los mismos senderos que antes recorrieron muchos otros ganados y pastores trazando una red invisible al caminar.

El entorno natural, cultural, ecológico e histórico que rodea a las vías pecuarias recoge la huella de numerosos pueblos y culturas que han ido recorriendo la vera de sus caminos y surcando su trazado a lo largo del territorio durante siglos.

Esos antiguos caminos han dado lugar al trazado de las cañadas, y ellas a su vez a nuevos caminos, que ahora deben superar nuevos obstáculos: la red de carreteras, la privatización de algunos terrenos, las construcciones y urbanizaciones de nueva planta, las diversas legislaciones que afectan a este entramado de veredas de diferente anchura, que enriquece con su savia el territorio que surca y recibe de él toda la riqueza de los pastos y tierras fértiles.



**Panel 1      SALA 4 Un Sendero de Siglos    Espacio 6- Veranadero en los Puertos**

**La trasterminancia**

También hay pequeños recorridos de ganado, a menudo vacuno, en busca de los puertos con mejores pastos durante los meses de calor, o de las sierras a los valles en invierno. Esta trashumancia de corto recorrido se denomina trasterminancia. Consiste en realizar desplazamientos estacionales que no superan los cien kilómetros.

Se sigue practicando en los valles pirenaicos, cantábricos, en el Sistema Central y en el territorio aragonés, donde hay fuertes contrastes climáticos en función de la orografía.

Actualmente existe una importante cabaña ganadera que trashuma hacia los Pirineos o desde ellos. De las 100.000 cabezas que suben a los puertos pirenaicos, la mitad son rebaños trasterminantes. A veces son transportados en camiones de bajada a los valles, haciendo a pie el camino de vuelta a los pastizales de agostada.



## Panel 2 SALA 4 Un Sendero de Siglos Espacio 1- La red cañariega

### Superando fronteras

Las vías pecuarias surcan, además de España, muchos otros lugares de Europa, especialmente la cuenca mediterránea, fruto de una tradición trashumante que se remonta a nuestros ancestros nómadas.

Las rutas trashumantes siguen vivas en Portugal, Francia y Alemania meridional, Suiza, área de los Balcanes, Grecia, Bulgaria, Rumanía, Turquía..., y norte africano desde Marruecos hasta Túnez.

En la península ibérica, dos de las ocho grandes cañadas reales, la Soriana Occidental y la Leonesa Occidental se adentran en Portugal por el Alentejo y por Beira. También existen rutas de corto y largo recorrido desde la Serra da Estrela hacia el Alto Duero, Bajo Mondego, Idanha y Alentejo.

Francia meridional tiene también sus rutas pecuarias en la zona gascona de Bearn, con rutas transpirenaicas, en Languedoc y de la Provenza hacia los Alpes.

En Italia meridional, las antiguas vías trashumantes (llamadas tratturi, traturelli, bracci...), que suman más de 3.000 kilómetros, unen los Abruzzos con Puglia, atravesando el Molise o la Campania, llegando a veces a alcanzar una anchura de unos 110 metros. Están delimitadas con hitos pétreos que llevan la inscripción TR (Traturro Regio), y a veces con muros de piedra. El Parco dei Tratturi di Puglia protege y reintegra sus recorridos para su uso turístico y cultural. Córcega, Sicilia y Cerdeña comparten la existencia de recorridos trashumantes.

Los trayectos pecuarios están actualmente protegidos por leyes autonómicas, nacionales y acuerdos internacionales, y algunos han sido incluidos en el inventario elaborado por el Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales del ICOMOS, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, perteneciente a la UNESCO, para favorecer su conservación. Este patrimonio cultural intangible debe ser revalorizado como el mejor medio de integración entre comunidades a escala global.

Las conexiones culturales que hermanan a todos los puntos de esta red invisible se reflejan en las costumbres y el patrimonio de diversos pueblos que tienen el mismo trasfondo trashumante.



**Panel 3      SALA 4 Un Sendero de Siglos    Espacio 2- Caminos ecológicos**

**Las vías pecuarias, corredores ecológicos**

El sistema trashumante ha supuesto durante siglos un factor ecológico de conservación para los pastos estivales serranos, las dehesas y valles de invernada y las extensas vías que ponían ambos extremos en comunicación.

El paso estacional del ganado impide la invasión de maleza y matorral, propensa a causar incendios forestales, y permite regenerar plantas de pasto que conservan verde el paisaje.

Las vías pecuarias son pues corredores ecológicos que contribuyen al mantenimiento de la biodiversidad, al asegurar la dispersión de las semillas y remover suavemente el suelo, acondicionado además por el abonado natural que aportan las cabañas. Los científicos han estimado que un rebaño de los que circulaban en tiempos de la Mesta podía transportar hasta doscientos millones de semillas en su viaje por el territorio peninsular.

Por otra parte, el desplazamiento de ganado a través de las vías pecuarias evita dedicar demasiado suelo agrícola a la producción de forrajes de regadío para alimentar al ganado que de otro modo hay que mantener estante, preservando así cultivos tradicionales como el cereal de secano, y fomentando el equilibrio de los recursos naturales.

El pastoreo actúa como un freno natural a la erosión, protegiendo las laderas del fuego y la escorrentía que pueden arrasar la cubierta vegetal empobrecida de suelos no frecuentados por el ganado.

Mantener en uso las vías pecuarias garantiza la conservación de especies vegetales propensas a la extinción.



#### Panel 4 SALA 4 Un Sendero de Siglos Espacio 2- Caminos ecológicos

##### El futuro de las vías pecuarias

El futuro de las vías pecuarias aparece asociado a una convivencia equilibrada entre su uso tradicional trashumante o trasterminante y unos nuevos usos culturales y lúdicos que garanticen la continuidad de unos trazados viarios que forman parte del patrimonio histórico de nuestra tierra.

La trashumancia probablemente se limitará a desplazamientos más reducidos y restringidos a áreas próximas al origen del ganado, con un aprovechamiento mayoritariamente altitudinal de los recursos forrajeros.

La trashumancia a través de las vías pecuarias irá adquiriendo un carácter marginal, ya que su importancia en las estructuras económicas y sociales irá convirtiéndose en residual, al igual que la gestión comunal del bosque y de sus recursos. Sin embargo, pervivirá asociada a una consciencia del equilibrio ecológico que aporta al medio natural.

La belleza de los entornos trashumantes para su disfrute en tiempo de ocio es además un valor añadido al atractivo de un mundo rural que intenta sobreponerse a la desaparición de los antiguos sistemas sociales y económicos para convertirse en un bien cultural que puede favorecer el desarrollo rural. Inversiones adecuadas consolidarán esa nueva relación cultural, social y económica del hombre con el medio.

En el nuevo aprovechamiento de las vías pecuarias deben convivir la utilización racional y armónica de este vasto patrimonio ambiental con el afianzamiento cualitativo de su sostenibilidad y oferta de servicios.

Los nuevos usos de las vías pecuarias, asociados al disfrute del tiempo libre, y la protección que la legislación ha otorgado a su suelo, favorecen la revalorización y el reconocimiento social de la labor de cuidado del entorno que ejerce la actividad pecuaria al transitar por estas vías.



**Panel 1 SALA 6 Nuevos recorridos**

Así concluye el viaje de nuestros pastores y comienza el tuyo. Seguramente has recorrido un largo camino para llegar aquí. Quizá tan largo como el que recorrían los rebaños caminando a lo largo de las cañadas buscando nuevos pastos, surcando el territorio peninsular. Una apasionante aventura que también puedes renovar todos los años.

Las vías pecuarias te invitan a explorar sus rincones, su riqueza patrimonial y natural. Y nuestro Centro de Vías Pecuarias espera tu visita, para que nos cuentes cómo te ha ido en tu travesía y compartas tus experiencias con otros viajeros.

Las cañadas, cordeles, veredas y coladas permanecen junto a tu camino. Contribuye a su conservación, transitando por ellas. Siempre puedes volver al origen.